



Una relación peligrosa

Gilberto Guevara Niebla me ha regalado un libro en el que llevo sumergido tres días y varias décadas.

Tres días porque es lo que he tardado en leerlo, marcando y rayando tantos pasajes que para revisarlos casi tendré que leer el libro de nuevo.

Varias décadas, porque en las páginas de este libro he visto nacer muchas de las certidumbres impéridas de mi generación, la mayor parte de las cuales en su momento entendimos mal y conocimos peor, pero cuyos trazos vitales eran nuestra cárcel invisible, el espíritu de la época.

El libro, arrebatadoramente escrito por Carol Seymour-Jones, se llama *A Dangerous Liaison* (*Una relación peligrosa*, New York, The Overlook Press, 2009).

Su capacidad de contar y sorprender no tiene límite. Apenas hay un pasaje donde no salte la liebre de alguna revelación en el doble sentido de exhibición y escándalo que admite la palabra.

Es a la vez una biografía política, filosófica, intelectual, cultural, amorosa (de increíbles costumbres amorosas) y una ventana clara, inesperada, hacia la historia de Francia en el siglo XX, siguiendo las huellas de su pareja iconica.

El hilo conductor es el trayecto a la celebridad mundial de estas dos vidas únicas, atadas desde la juventud hasta la tumba por un pacto

diabólico, tan pretencioso y estúpido como sostenido: el pacto de amarse "en esencia" dejándose libres en "la contingencia", perteneciéndose sin exclusividad a través de la corriente de amores y aventuras que la vida pusiera en su camino, bajo la condición no sólo de no esconderlo, sino de contárselo todo uno a otro.

Eso hicieron, y lo hicieron toda su vida, al punto de que podrían reclamar el título de la pareja más infiel y más estable del siglo.

La historia de aquel amor esencial y de sus infinitas contingencias es la materia incandescente y, para mí, la más novedosa, del libro. Compartiré algunas escenas en próximas entregas.

Lo otro es la lección inolvidable que arrojan estas páginas sobre las relaciones de la razón y la moral, con el río inmoral y torvo de la historia.

He aquí el resplandor único de dos escritores de genio construyendo su diálogo de fuego con el pensamiento y el arte, y he aquí también su paso atrabancado, oportunista y errático, por los enigmas públicos, las trampas ideológicas y los dilemas morales de su tiempo.

En ambas orillas bebió a grandes sorbos mi generación, en la orilla de los caminos de la libertad sartreana o el feminismo beauvoiriano, y en las trampas del compromiso con la revolución y con el socialismo, que acabó siendo el compromiso con la opresión y la tiranía. ■ M

